

bicicleta de montaña

Pedaleando por el Gijón de mis amores

El concejo ofrece infraestructuras viales, paisaje y un club como el Pelayo para disfrutar de la btt

Oviedo, Víctor GUERRA

Por su emplazamiento Gijón tiene una ventaja para el ciclista de montaña: tener el mar y las cordales al alcance de la mano. Eso contribuye a que cualquier ruta suba un pelín de dureza, pero las vistas y paisajes son algo que contribuye a que, colocada la ruta en la balanza del «debe y haber», siempre haya un superávit, porque el entorno no deja de ser una maravilla a poco que vayamos con ganas de asombrarnos.

Eso ha sido lo que ha hecho el grupo BTT Pelayo, asombrarnos una vez más. A medida que la modernización va ganando metros a los viejos caminos con hormigón y asfalto, ellos se las ingenian para ir sacando nuevos trayectos, nuevos enlaces donde el firme de tierra, la pista o el sendero constituya toda una esencia en sí mismo, como una perla negra, que como piratas de la BTT buscan cada semana con ahínco.

Así fue como partimos de su punto natural de encuentro, como no podía ser menos, la estatua de Pelayo en la plaza del Marqués, aunque yo preferí esperar su llegada a las puertas de la ciudad, o sea, en la plazoleta de La Guía, donde arranca la Senda de Peñadefrancia. Siempre me ha sorprendido este topónimo en una ciudad como Gijón. Fuera como fuere, allá vamos los amigos de BTT Pelayo, algunos de los cuales dieron sus primeras pedaladas beteteras conmigo en aquellos añejos cursos de BTT que patrocinaba el Patronato Deportivo Municipal de Gijón. ¡Qué tiempos, qué rutas...!

Pero echando al colete la añoranza, nos echamos a la Senda de Peñadefrancia unos 20 miembros de BTT Pelayo y el que suscribe, que más bien parecía el patito feo por el desentone de la ropa, que no por el cariño con el que fui recibido. De esta manera nos echamos con sumo cuidado a la senda con gran sorpresa y amables palabras por los madrugadores paseantes que nos dedicaban sus más grandes sonrisas. No es frecuente ver a un grupo tan numeroso por caminos y caleyas y con una cortesía exquisita.

Enfilamos pues la citada senda que nos lleva por las instalaciones del campus universitario y las del Campo de Golf del Tragamón, que presenta todo el entorno una nueva factura y desarrollo. Punto en el cual nos desviamos hacia Cefontes, pasando por delante de la Carbayera del Tragamón para ir enhebrando camino y pequeños enlaces hasta dejar la inacabada senda a la altura del km 5 para virar hacia la carretera del Infanzón N-632. La cruzamos casi al pie del arranque de las cuestas, metiéndonos por el camino que se abre paso por la zona de La Pontica y desembocando en la ciudad fuente que inauguró Isabel II en 1867. Reagrupamiento, un poco de agua y

datos técnicos

- **Tipo de ruta:**
Circular, con salida y llegada en Gijón.
- **Recorrido:**
Senda de Peña de Francia-La Ñora-Campo de Golf La Llorea-Santurio-Castello de Bernueces-Vega-La Camocha-Tremañes.
- **Longitud:**
37 kilómetros.
- **Horario:**
3,30 horas.



Una bicicleta del BTT Pelayo, junto a la escultura «Sentimientos», en La Guía.



Participantes en una marcha organizada por el BTT Pelayo.

recogida de los retos de la marcha nocturna de algunos que no tienen respeto por el entorno.

Retrocedemos un poco y enfrentamos la subida hacia el Infanzón viejo, dura subida que nos obliga a meter de todo. A estas al-

turas no sé cómo puede María José subir por aquella rampa con el sillín tan bajo. Echa el bofe, como el que esto suscribe, pero nos colocamos arriba como mejor sabemos. Entroncado el eje viramos como si fuéramos en dirección a

La Providencia para desviarnos de nuevo a la derecha hacia el Camín de la Rasa, asfalto primero pero compactado de grava después que hace peligrosa la bajada, aunque en estos casos hay más diversión que peligro.

Empalmamos en la parte de abajo con el camino de la Ñora, marcado como PR.AS 170, viramos a la derecha rumbo a las instalaciones del Golf de la Llorea, con una subida ciclable pero dura por los barrizales existentes. Lo cierto es que el Club de Golf de La Llorea podía hacer una labor social también por el entorno, y como tal apadrinar este sendero y, por tanto, cuidarlo, pues no deja de ser un buen complemento para sus instalaciones, a las cuales llegamos tras trepar por los embarrados caminos.

La ruta prosigue por la carretera general dirección a Gijón para desviarnos unos metros más allá, tras pasar la riega de Llorea. Una vez pasado el tapado puente de Hilario, tras la curva, un ramal a la izquierda nos permite por asfalto ir hacia Pedroco, dejando caminos como el de Colate con la referencia de rumbo al Golf de Castello de Bernueces.

Pasamos por encima de la carretera nueva que va a Villaviciosa y nos desviamos por el camino indicado como Casa Gelu. Seguimos para entroncar con la carretera de Santurio, ramal izquierdo, con dirección a un Golf al que llegamos y traspasamos, para sorpresa del personal. Tras el campo un sendero nos baja hasta la carretera de Vega de Arriba a la altura de la Riega del Meredal (Vegapreses), donde el personal chapotea con bici y todo.

Salimos a la carretera de Pola de Siero a Gijón AS-248 y nos metemos para ir a buscar el poblado de La Camocha. Nacho, que vive por la zona, nos marea un buen rato buscando y rebuscando caminos y caleyas para evitar asfalto. En esto que suena el móvil y Jorge Uría, con su «SER Aventureros», nos llama para que le comentemos en directo nuestra ruta.

Lo cierto es que, aunque nosotros hicimos otra cosa, lo mejor en estos casos es abandonar tanto afán de búsqueda y propongo subir hacia el Pozo de La Camocha para poder entrar de este modo directamente a la Senda Verde de la Camocha y subir por ella hacia Tremañes. Eso nos permite con algún que otro malabar meternos entre las naves y las nuevas urbanizaciones en La Calzada y tomar el carril bici a la altura de los Cinemax y, de este modo, llegar seguro hasta el Museo del Ferrocarril: una opción mejor que la que planteó BTT Pelayo de dar vueltas y revueltas para llegar a la parte trasera de Montevil.

Cuando las sendas fluviales de Peñadefrancia y La Camocha estén concluidas, habrá que buscar la forma de conectarlas, y a buen seguro que se las expondremos de forma puntual en esta sección. Por hoy nos despedimos de tanto cruce. Es lo que tiene rodar por las afueras de las ciudades.

V. GUERRA

ÁNGEL GONZÁLEZ